

Domingo 17º del Tiempo Ordinario. Ciclo A.

“Entusiasmo por los valores del Reino”.

La inteligencia y la sabiduría son dones de Dios, que hemos de pedir con insistencia, porque ellos nos ayudan a discernir claramente entre lo que es bueno y malo, entre lo que es importante y accesorio, entre lo que es pasajero y permanente, entre lo que más nos conviene y lo que nos gustaría. Así Salomón (1ª lectura de hoy) pide la capacidad de tener un corazón lleno de sabiduría e inteligencia para poder gobernar a su pueblo, porque sabe que eso es lo más importante, aunque particularmente hubiera preferido otras cosas.

Vivimos en una sociedad que promueve valores muy confusos, cuando no contrapuestos, que propone una forma de vida basada en lo cómodo y fácil, donde en cierta manera se busca adormecer las conciencias. Por eso necesitamos acercarnos a la sabiduría e inteligencia que provienen de Dios, para discernir claramente aquello que realmente nos sirve para alcanzar lo que realmente es importante: la vida eterna. Es decir, tener esa capacidad de discernimiento que nos permita servirnos de la manera más conveniente de los bienes pasajeros para adherirnos a los eternos.

Continuamos en este **domingo XVII del tiempo ordinario** con las **parábolas sobre el Reino de los cielos**. Es que el tema del Reino no es otro tema más en el mensaje de Jesús: misericordia, amor a los enemigos, perdón (que son temas trascendentales), sino que es un **tema central**, como el eje en un vehículo, como la columna vertebral en el ser humano. Un tema sin el que las demás ideas se quedarían deshilachadas. El Reino es un mundo mejor que tenemos que construir y que llegará a su plenitud en el cielo.

En este domingo **la parábolas del tesoro escondido y la de la perla nos vienen a recordar que el Reino tiene que ser LA prioridad de nuestra vida**. Cada una de las personas **tenemos una jerarquía de valores**, un orden en el que hemos puesto en primer lugar aquello que consideramos más importante para nuestra felicidad: la salud, el dinero, el amor... Las encuestas dicen que hay un alto porcentaje de personas que piensan que algo fundamental para la felicidad es la familia. Pues hoy se nos recuerda que **para un cristiano lo primordial tiene que ser la construcción del Reino de Dios. ¿Es Dios y su Reino un valor importante para nosotros?**

Ambas parábolas nos ayudan a comprender que **el Reino de Dios es nuestro verdadero tesoro**, y que deberíamos estar dispuestos a sacrificarlo todo por él. Trabajar por conseguir este tesoro, esta perla, es nuestra tarea de cristianos, potenciando todos aquellos valores que nos lleven a adquirir este gran tesoro que hemos encontrado.

A menudo nos entretenemos y gastamos fuerzas en lo que es secundario, accesorio o superfluo, y no entramos de lleno en lo que es verdaderamente importante. Quizá **hemos de confiar más en Dios y no en nuestras propias fuerzas, desear más que venga a nosotros su Reino en vez de poner nuestro corazón en valores caducos**. Los cristianos debemos saber vivir en este mundo sin ser del mundo, debemos aprender a valorar en su justo valor los bienes de este mundo sin anclar el corazón en ninguno de ellos.

*Las circunstancias sociales y personales nos hacen priorizar ciertos valores,
por eso nos viene muy bien la idea de la segunda lectura:*

"A los que aman a Dios, todo les sirve para el bien".

A los que aman a Dios todo les acerca al Reino.